

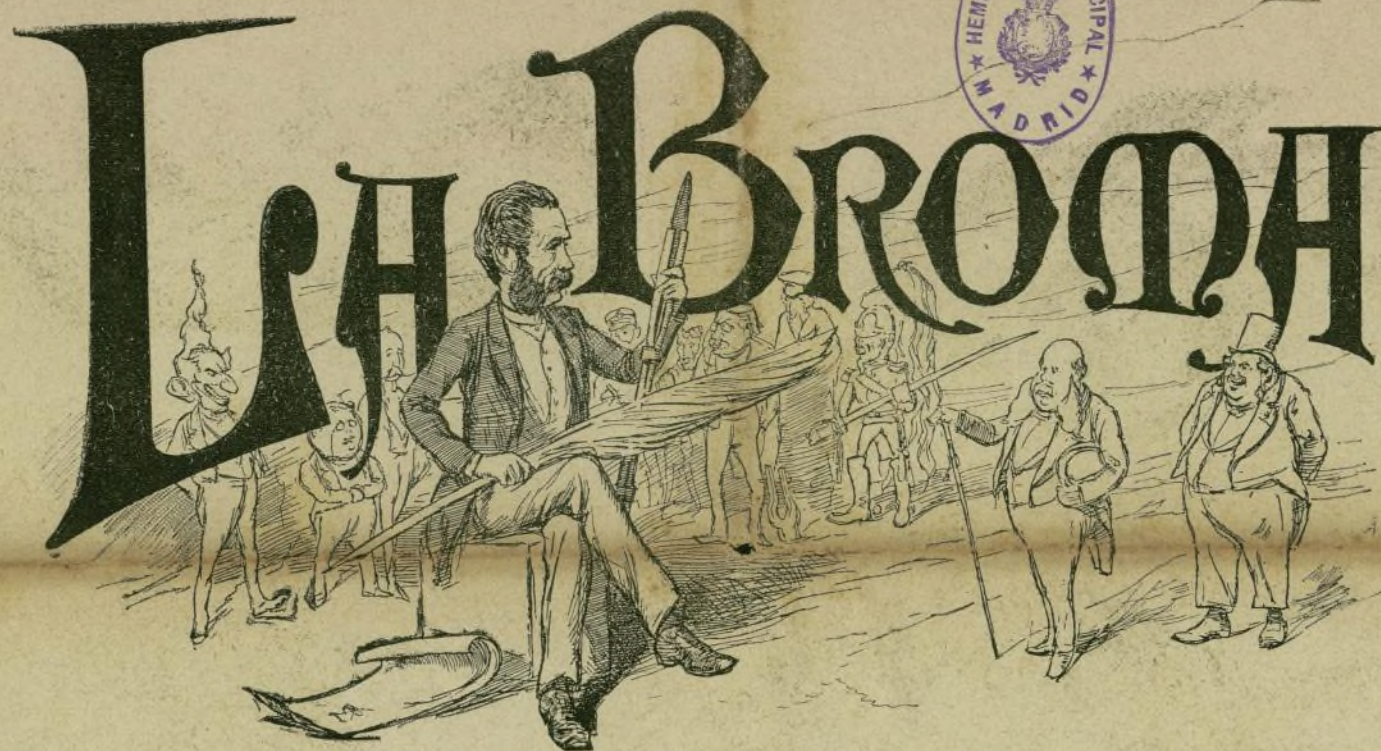
SALE  
LOS SÁBADOS  
y da muchos  
EXTRAORDINARIOS

SUSCRIPCIONES  
Con derecho á todos  
los extraordinarios  
monumentales, oleo-  
grafías y otros regalos  
editoriales.

Barcelona  
3 meses... Ptas. 1  
6 »... » 6  
Año... » 11  
Provincias  
3 meses... Ptas. 4  
6 »... » 2.50  
Año... » 15

ADMINISTRACIÓN  
Valencia, 309-311, 1.º

Apartado del Correo, n.º 87  
BARCELONA



En el Extranjero  
UN AÑO  
25 francos oro.

En Ultramar  
UN AÑO  
6 pesos fuertes, oro.

Es inútil pedir sus-  
cripciones ni paquetes  
sin acompañar al pe-  
dido su importe.

A LOS CORRESPONSALES  
Y VENDEDORES

Ptas. 2'50

cada 25 ejemplares

NÚMERO ATRASADO:  
1 peseta

AGENTES EXCLUSIVOS  
EN MADRID

Sres. Sabaté y Martín  
Fuencarral, 108  
y Valverde, 10.

Director: ELOY P. BUXÓ

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Época 3.ª—Año VI.—Núm. 7

## SEMANA POLITICA

Madrid 17 de Marzo.

Hoy es un gran día, lectores: hoy debo comenzar hablandos de dinero; pero no de miserables duros que se cambian por pesetas borrosas y desechadas, ó por kilos de calderilla sucia, en las oficinas del Gobierno, sinó de millones contantes y sonantes, como si yo fuera un Rothschild, mal comparado, y vosotros fuéis banqueros antes de quebrar.

¡Esta sí que es conversación alegre y de gran tono! Centenares de millones de pesetas van á pasar... por nuestra imaginación. ¡Oído á la caja!



Ya habréis comprendido que quiero hablaros de los nuevos presupuestos que Camacho II (en el mundo fusionista, López Puigcerver) acaba de presentar al Congreso.

¡Qué deleite causa pasar la vista por esas apiladas columnas de millones que nuestro sabio hacendista ha presentado en correcta formación á la consideración de los innumerables españoles que no tienen una peseta! Viéndolas y repasándolas, adquiere uno la consoladora persuasión á que mienten y nos engañan los que dicen que somos una Nación pobre. ¿Cómo ha de ser pobre una Nación que da pretexto á ese trasiego de millones y más millones, que los ministros de Hacienda barajan y revuelven cada año, deslumbrando la vista y trastornando la imaginación? ¿Quién se atreve á decir que en España no hay dinero, cuando cada año suministra al Tesoro público centenares de millones, para atender á la manutención y comodidad de los parásitos del presupuesto que anidan en las oficinas del Estado?

¡No os habéis parado nunca en esta consideración? Pues peor para vosotros, contribuyentes, porque no habréis echado de ver que sois inmensamente ricos.

Y sinó, oid unas cuantas cifras, que os colocan por encima de toda la opulenta familia Wandersbildt.

El Sr. Puigcerver hace cuenta de sacar de los bolsillos de los contribuyentes españoles en el próximo año económico, la friolera de 853 millones de pesetas, las cuales, traducidas al antiguo lenguaje monetario, equivalen á 3,412 millones de reales. Es decir, y para que nos entendamos; él sólo hace cuenta de sacar del bolsillo de los españoles los 3,400 millones de que hablo; pero piensa gastar 12 millones más de los que pide, cuyos 12 millones constituirán lo que en la charla financiera se llama el déficit.



¡No os enorgulleceis ante esas cifras que vais á pagar en un año? Pues no tendréis sangre en las venas, sinó horchata de chufas. ¿Y no se os ocurre regalarle generosamente esos 12 millonitos que según dice le faltan para que le salga la cuenta redonda? Pues seguramente sois muy tacaños. ¿A quien da 3,400 millones, qué le importa añadir ese miserable piquillo de 12 millonitos más? Con poco dinero nadie es rico.

Por supuesto, que esas son las cuentas que hace en el papel el técnico aprovechado discípulo de Camacho, y todavía no se ha dado el caso de que á estos sabios hacendistas que manejan tantos millones con la pluma, les haya salido una vez la cuenta.

Vaya un ejemplo. Para los presupuestos del año anterior, calculó el gran Camacho que le vendría el pan con la tajada, es decir, que el Tesoro público gastaría *plus minusus*, otro tanto como recaudara, y aún le sobraría un piquillo insignificante. Pues bien; ahora resulta, según confesión de su discípulo y sucesor, que se equivocó en la pequeñez de 77 millones de pesetas, ó sean 308 millones de reales, que se han gastado de más ó se han cobrado de menos. ¿Es insignificante la equivocación, verdad?

Es lo mismo que si cualquiera de mis lectores hiciera la cuenta de gastar en un año 12,000 reales, y resultara luego que había gastado 15,000. Quedaría atrapado en 3,000.

Pues bien; nada más fácil que á nuestro eminente Puigcerver le pase 77 millones de lo mismo. Él calcula que para los gastos del Estado le faltarán el año que viene 12 millones de reales; y pasado el año, podrá suceder que le hayan faltado 800. Los cuales pesarán, nó sobre sus costillas, sinó sobre las nuestras. Lo cual es doblemente sensible.

Y no crean ustedes que esto lo digo por decir: lo digo porque, repasando las cuentas galanas del ex-joven ministro, he visto que el año que viene podrán economizarse 55 millones de pesetas que importan los gastos de empleados y de elaboración en las fabricas nacionales de tabacos, partiendo del supuesto de que se encargue de su servicio una empresa particular. ¿Pero qué sucederá si las Cortes no aprueban ese proyecto, que está en lo posible? ¿Y si á pesar de aprobado no se encuentra una empresa que cargue con ese mómio? Pues no quedará más remedio que gastar esos millones que el amigo Puigcerver pensaba economizarnos. Y ya tienen ustedes el déficit aumentado por ese concepto en 220 millones de reales.

Con pocas partiditas así, adiós presupuestos, y ¡venga música para consolarnos!



Y ahora preguntarán algunos lectores ignorantes en la ciencia económica:

—Pero, Señor, en qué gasta el Gobierno todas esas espuertas de millones?

¡Pobres patanes, rudos é inciviles! En sostener el esplendor de la Nación con el debido decoro, como corresponde á un pueblo tan rico y poderoso como el nuestro.

En prueba de ello, vayan ustedes tomando nota de unas cuantas partiditas...

La casa Real nos cuesta 9 millones 350 mil pesetas, ó sea 37 millones y medio de reales. ¿Es posible prescindir de un gasto tan indispensable? ¿Qué casa Real nos resultaría más barata?

El tener Diputados y Senadores que se se abofeteen en los pasillos de las Camaras, y que además nos hagan las leyes que luego no cumplen los gobiernos, nos sale por una miseria. Ocho millones de reales. ¿A ver quién lo hace por menos?

En dar de comer á las clases pasivas, no gastamos más que doscientos y pico de millones. ¿Y no es justo que mantengamos á los empleados que los Gobiernos han dejado sin empleo porque les dió la gana?

Por Deuda pública pagamos al año una futesa ó cosa de mil y cien millones de reales. ¿Y quién nos manda ser tramposos y deber á todo el mundo?

Podemos pasar sin tribunales que nos ajusticien, digo, que nos hagan justicia; y sin obispos, curas y canónigos que nos ayuden á subir al cielo, nos bauticen, nos casen, y nos sermonéen? Nó: pues en esas obligaciones apenas gastamos 238 millones de reales. Por concepto de sueldos, se entiende; pues luego el español que necesite sus servicios, los pagará aparte.

El lucidísimo ejército que tenemos, con algunos centenares de generales y algunos miles de oficiales de todas graduaciones, no nos cuesta al año más que 633 millones de reales según la cuenta de Puigcerver. Acaso el de Rusia no cueste tanto; pero que nos declare la guerra el Czar, y ya veremos quién lleva el gato al agua.

Y ya que decimos agua; vean ustedes lo que nos cuesta cada año la marina de guerra, esa poderosa escuadra

que se compone de una docena de barcos viejos. Pues nada más que 180 millones de reales: ¡unos 20 millones por barco!

Y el Fomento, que maldito de Dios lo que fomenta, nos sale por 414 millones de reales.

Y el ministerio de Gobernación por 117 millones.

Y por no molestar, no apunto más cifras, que quedan todavía algunas y muy gordas.

¿Qué Nación puede competir con la nuestra en lo rum-bosa?

Gastamos más dinero del que tenemos, y cada año nos entramos más; pero nos queda el consuelo de que lo gastamos bien y con utilidad.

Y á los ministros les damos barro á mano para que se muestren dadivosos y generosos con sus amigos y aduladores, recompensándoles sus servicios ligeramente, á costa de nuestros bolsillos.

Y si cada mes se fugan al extranjero en compañía de unos cuantos miles de duros (que nunca parecen) algunos depositarios, ó administradores, ó cajeros de fondos públicos, no hay que apurarse; la Nación paga, y el contribuyente se queda sin camisa, y sus hijos andan sin zapatos. ¡Olé, por el patriotismo!

Somos así, generosos de suyo.

¿Se han hartado ustedes ya de millones? Pues pasemos á otra conversación.

Manden ustedes repicar las campanas en todas las catedrales, ermitas y parroquias.

¡Ya llegó!

Lo que llegó es la fórmula que con ansia esperaba de Roma el sabio Alonso Martínez para establecer en España el matrimonio civil al estilo liberal.



El Sumo Pontífice ha sido condescendiente con nosotros, y no pone inconveniente para que nuestras leyes civiles se liberalicen. Ha convenido con nuestro sabio ministro de Gracia y Justicia, tras largas y detenidas negociaciones, en que los matrimonios entre católicos y católicas, y vice-versa, se celebren en España con estricta sujeción á las disposiciones del Concilio de Trento; es decir, ante la Iglesia, en la Iglesia, por la Iglesia y para la Iglesia, pasando antes por la Vicaría, y previo el pago de todas las gabelillas de antiguo establecidas en provecho de los obispos, vicarios, curas, sacristanes y notarios eclesiásticos.

—¡Toma!—dirá algún descontentadizo,—para ese viaje no necesitábamos alforjas: de ese modo se casaban nuestros abuelos en tiempo del Señor Rey Don Fernando VII de feliz recordación.

¡Siempre será algún republicanote el que salga con esa panpringada!

Pues ha de saber usted, señor demagogo, que el Papa ha tenido la dignación de acceder á que el juez municipal, ú otro funcionario del Estado; asista como *testigo* á la boda, con objeto de que pueda hacer la inscripción en el registro civil. Lo cual no será obligatorio, pero en fin, añade una nueva formalidad al matrimonio entre españoles y españolas, y supone un pequeño aumento en los gastos de la boda: porque ¿quién ha de ser tan descortés que por lo menos no convide al juez municipal y á su secretario á tomar una jicara de chocolate en compañía de los novios, del cura y de los padrinos?

Algo hay que conceder al progreso de los tiempos, y á las exigencias de las escuelas democráticas.

Y aunque la concesión no es cosa mayor, ya verán ustedes como se dan por satisfechos Moret, Montero Ríos, Becerra, Martos y otros demócratas de pega, digo, de paga.





# LA BROMA





¡Sobre todos, Moret que es tan papista!  
Hasta Cánovas del Castillo, y Pidal y Don Carlos Chapa se darán por contentos, y respetarán la reforma liberal conseguida por Alonso á fuerza de sacrificios.  
En cuanto á los españoles no católicos, si los hay, se casarán como mejor les acomode, por lo *cevil*, delante del juez, del alcalde ó del veterinario. En eso no se mete el Papa.  
¡Y luego les extrañará si hay españoles que se descato-lizan!

Pues bien; vean ustedes lo que son las cosas; á pesar de todas esas dichas y prosperidades y de los triunfos que por todas partes consigue la situación, la voz pública está en el aire y desde ayer todo el mundo habla de crisis, hasta los ministeriales...

Es opinión general que el ministerio está á punto de dar el trueno gordo. Los que quieren plantear ahora la crisis dicen que son el de Hacienda, el de Marina y el de mas allá del mar.

El primero, por el buen recibimiento que han tenido sus presupuestos, de los cuales todo el mundo habla mal. Por de pronto, la Bolsa los recibió con un *bajonazo* de padre y muy señor mío. Yo no sé qué querrán esas gentes: les aumentan el presupuesto y todavía gruñen.

El de Marina se ha enojado por un desaire que le han dado sus compañeros de gabinete, oponiéndose á que vaya una comisión de marinos á felicitar al emperador alemán en el aniversario de su elevación al trono.

El de Ultramar está ya que se marea, y echa de menos los buenos tiempos en que se pasaba las horas pulsando la lira.

Algo debe de haber, y me fundo en que *La Correspondencia* lo niega, y en que los conservadores y los reformistas están de muy buen humor.

¡Qué sentimiento me costará si en la próxima carta tengo que anunciar á mis lectores que hay nuevo ministerio!

HOLOFERNES.

## DIVERSIONES

Aunque la índole de este semanario no se presta mucho que digamos á la inserción de producciones serias, vamos á complacer á buen número de nuestros suscritores, transcribiendo la poesía que el Director de LA BROMA leyó el jueves por la noche en el Teatro de Cataluña, con motivo de su beneficio.

Es un *saludo* á Barcelona; y claro está que un *saludo* no obligaba á escribir una oda, ni á levantar los vuelos poéticos hasta intentar un canto épico. El Sr. Perillán y Buxó advierte, por consiguiente, al público en general y á los críticos muy particularmente, que les entrega una poesía *sin pretensiones*, sencilla, ligera, y ¿porqué no decirlo? improvisada pocas horas antes de levantarse el telón.

Hechas estas salvedades, y rogando á los *bromistas* de pura raza que perdonen si esta vez las cosas serias ocupan aquí el espacio reservado á las burlas políticas, reproduzcamos la poesía á que nos hemos referido, y cuya lectura fué interrumpida varias veces por los aplausos del auditorio.

Dice así:

### SALUDO Á BARCELONA

CONFIDENCIA ÍNTIMA.

Á mi querido amigo y compañero en letras

D. EDUARDO VIDAL Y VALENCIANO.

Escucha, hospitalaria Barcelona, la cariñosa voz de un peregrino, que llega á tí, desde apartada zona, y no por vano antojo del Destino; antes bien, por deberes que sanciona el tributo á un amor casi divino; el de aquella mujer santa y querida, que fué hija tuya, y madre de mi vida.

Con sus primeros ósculos, aquellos que no renuevan los demás placeres—(porqué después, no hay otros como ellos, siquiera el hombre adore á cien mujeres)—de la primera luz en los destellos, yo te vi, Barcelona, tal cual eres; porque siempre tu nombre bendecía entre besos de amor la madre mía.

Errante con mi lira y mis cantares, dejé la Patria; ¿sabe acaso el hombre si perecer le tocará en sus lares, ni si en pús de fortuna y de renombre encontrará miserias y pesares, donde procura el brillo de su nombre? Dejéla, sí, mas sin dejar de amarla, fui donde más pudiera recordarla;

Al mundo de Colón. bendita tierra que guarda nuestras glorias del pasado, y las de un porvenir grandioso encierra; porque al frío lenguaje del Estado, estéril en la paz, torpe en la guerra, sucede hoy el idioma apasionado de nobles sentimientos fraternales, augúrios de victorias inmortales.

Para el hombre moderno, no es la aldea en que viera la luz, Patria obligada; ensanchados los mundos de la idea, sin límite á su acción ni á su morada, es ciudadano allí donde útil sea á los demás, con su labor honrada... Para el pueblo natal su amor primero: mas su alma pertenece al mundo entero.

La gaviota entre rocas hace el nido; allí nacen ocultos sus hijuelos, oyendo de las olas el bramido en el movable espejo de los cielos;

allí crecen, mirando el mar tendido que pronto han de salvar con rápidos vuelos... y nadie sabe si anidar les toca, de opuesto polo en solitaria roca.

Las semillas, del árbol se desgajan, y surge el brote que su seno encierra... Así los pueblos son, y así trabajan; aves que viven en perpétua guerra, eternos peregrinos que viajan por la ancha superficie de la tierra. ¡Nó, no hay ya para el hombre, férreo puño que le esclavice al feudo ni al terruño!

En América, unido á la memoria de aquel amor eterno y sin segundo. (cielo del hombre que aun no tiene historia ni ha probado las hieles de este mundo), ói tu nombre, símbolo de gloria, y un culto fué también, y amor profundo lo que en mi alma brotó como un cariño, con los afectos cándidos del niño.

Tus hijos, en la América remota—donde honran á esta Patria inolvidable, vieron en mí, nó sólo al compatriota, sino al *paísano*; y érame agradable ver que áun lejos de tí, no estaba rota esa cadena dulce y adorable que enlaza al sér y al alma soñadora, con la madre, que es su alma creadora.

Te amé y te veneré, cual se venera el viejo escudo que blasón pregona; y las delicias de mi edad primera, y el galardón de mi infantil corona; cuanto fué para mí luz, primavera, todo estaba en tu nombre, Barcelona; jeras como el primer templo en que se ha orado, como el primer lucero contemplado!

Hoy, rendido quien fué tan andariego, y más viejo por penas que por años, huésped casi pariente, á tí me llevo; y pues nunca á los tuyos llamé extraños, perdóname que te dirija un ruego, y si accedes, no esperes desengaños; catalán-castellano en una pieza, juntan la lealtad y la firmeza.

No he venido á adularle, Barcelona, ni á contender, ni á provocar altivo... no soy hijo de Marte y de Belona; y si algún dios menor me hace adoptivo, prefiero una montaña, la Helicón, cuyas flores balsámicas cultivo... Un ruego he dicho que á tu gracia entrego; pues voy á terminar; escucha el ruego.

Resultará prosaico... ¡y bien! ¿qué quieres? ¿hay algo más prosaico que el dinero?; pues le cantan y adoran muchos seres... ¡Salud, emporio del trabajo ibero; concédeme un lugar en tus talleres, que el escritor también es un obrero; y pues llamarme tu hijo fuera en vano, quiero ser para tí buen ciudadano!

ELOY PERILLÁN BUXÓ.

## BROMAZOS

### NUESTRO CROMO.

Como está muy clarita la inscripción, por hoy no necesita explicación.

Lo primero es lo primero... Gracias á todos; al público que el jueves asistió á la función del *Teatro de Cataluña*; á los artistas de la casa; á la prensa local que se ha dignado aplaudir; y á la popular sociedad coral *La Trompeta* que amenizó el espectáculo con sus donosas canciones.

De hoy á mañana llegarán á Barcelona los heraldos municipales, encabezados por el Sr. Rius y Taulet. ¡Vamos! que ya han tenido tiempo para echar sus canitas al aire...

¿Si traerá teñida la barba nuestro probable Prefecto? Porque hay hombres que en Madrid se dejan tomar el pelo, y al regresar á provincias han visto lo blanco, negro.

Ha llegado nuestro venerable obispo. ¡Diantre con el olvido! Y yo que no he ido á la estación. ¿Si estaré ya en pecado mortal?

En Barcelona ha producido verdadera indignación el atropello de que ha sido víctima el anciano y respetable senador Sr. Arnús.

Conozco dos ó tres *Bösch*, que se pasan de arrogantes, y que, por lo intemperantes no les aguantan... ¡ni *Diosch*!

En el Teatro Principal *debutará* muy pronto un artista francés, maestro en juegos malabares: se llama *Leclair*. Le hemos aplaudido en los Circos de Madrid y París, pero sospechamos que no va á gustar en Barcelona.

Los más notables de sus juegos, los hace con tarugos de madera...

Y hay en la ciudad condal más de un hábil contratista, que en el juego *tarugal* da ciento y raya á ese artista.

*Blanca* está de moda en los salones. ¿Y quién es *Blanca*? ¿Alguna *morena* de buenas barbas, nacida en dorada cuna y codiciada por viudos y solteros?

Nó, señores: *Blanca* es una graciosísima creación que

todos podéis tocar... y no vale alarmarse en nombre de la moral escrupulosa; ¿eh? *Blanca* es una *mazurka* original del distinguido músico Sr. F. Brunet, dedicada á la espiritual señorita María de las Nieves Vilanova y Doménech.

Ya la han oído y bailado los concurrentes á las *soirées* del Liceo,

Y pues las niñas la piden y sus aplausos arranca, lector... cómprate una *Blanca*, aunque te quedes sin *idem*.

Circulan por ahí unos billetes litografiados á dos colores, en los cuales se anuncia una especie de *lotería al menudeo*, cuyas gangas se dice que tocarán los felices mortales que compren géneros en el establecimiento que ha emitido dichos billetes, sito en la calle Avellana.

¿No será la de las *nueces*?

Por de pronto, y aunque se trate de hacer un regalo al público (pues cada cual puede tirar por la ventana lo que adquiere por tales ó cuales medios), ocurresenos preguntar si estas *emisiones* de billetes de imitación bancaria, están ó nó sometidos al examen de la Dirección de Impuestos.

Llamamos sobre esto la atención de quien corresponda.

Un estimable colega se queja de que en algunos puestos de carnicería se vende vaca por ternera.

Lo propio que en los mercados pasa en política siempre; el país es el que paga, y le dan gato por liebre.

Desde hoy daremos dos ediciones de LA BROMA; una especial para Cataluña, en cuyas columnas daremos preferencia á la política local; y otra, que sin esta sección, servirá para las demás regiones de España, América y el extranjero.

## EL MALDITO

6

## un río de oro

Melodrama en tres actos (nueve cuadros)

verso y prosa,

original por ELOY PERILLÁN y BUXÓ.

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro de Cataluña (antes Ribas.)

Próxima á terminarse la impresión de esta obra, que se venderá á 2 pesetas en todas las librerías; se regalará un ejemplar, franco de porte, á todo el que se suscriba por un año á LA BROMA, antes de 1.º de abril.

## BENGALAS

NOVELAS CORTAS Y CUENTOS LIGEROS

POR

ELOY PERILLÁN BUXÓ

- I.—LA CAMISA DE LA LOLA. (Historia triste.)
- II.—TOROS Y CABALLOS. (Bengalitas americanas.)
- III.—PATRICIO. (Cuento ligero.)
- IV.—EL CONDE DE LA HIGUERA. (Cuento alegre.)
- V.—DON PEDRO D' ALCÁNTARA. (Suceso literario.)
- VI.—LOS CAROLINOS.
- VII.—¡BORREDÁ!
- VIII.—EL SARGENTO MORALES. (Episodio de Hospital.)

Un tomo 4 reales en toda España.

## AL PÚBLICO BARCELONÉS

Consultando la mayor comodidad de las señoras y caballeros que han manifestado irresistibles deseos de suscribirse á LA BROMA, para tener derecho cabal á todos sus regalos editoriales...

que no son grano de anís como piensa algún mezuquino, sino de lo superfino que produce este país...

hemos resuelto, en uso y ejercicio de nuestra soberanía financiera, establecer

### CUATRO SUCURSALES DE LA ADMINISTRACIÓN

que son las siguientes:

- 1.ª Rambla Canaletas, 5.—LIBRERÍA DE PARERA.
- 2.ª Rambla Centro, 10.—LITOGRAFÍA DEL LICEO.
- 3.ª Conde Asalto, 8.—LIBRERÍA LA UNIVERSAL.
- 4.ª Rambla del Centro. (Frente al Teatro Principal, kiosco de Ramonet.)

En todas ellas se reciben suscripciones por trimestres, semestres, años, lustros, siglos y etapas. Los encargados de estas «Sucursales» darán recibos «bromísticos», cuya lectura hará pasar un rato al curioso abonado, y este recibirá al aflojar los monises, un tomo de colección de nuestro periódico; con cuyo tomito se llevará á su casa, cromos políticos para distraer á toda su parentela (suegra, inclusive.)

Las suscripciones en Barcelona serán servidas con toda puntualidad; y aunque á primera vista parezcan mucho más caras que comprando los números sueltos en la calle ó en los kioscos, los señores abonados se convencerán de que están en un error canovista (es decir, «monstruos»); puesto que la cantidad de regalos será tal y menudeará tanto, que al cabo del año, les saldrá de «mómico» el periódico, y se encontrarán con una «Biblioteca» capaz de rivalizar con la que un bárbaro quemó en Alejandría.

Bromas á un lado... la verdad es que la suscripción les conviene á Vds.; y como por la Rambla pasa todo el mundo, ningún trabajo les cuesta entrar en una de las «Sucursales», y entretenerse en leer el recibo «humorístico» de LA BROMA, .. después de haberlo pagado, se entiende.

Con que no hablemos más del asunto.

BARCELONA: Imprenta de Luis Tasso Serra, Arco del Teatro, números 21 y 23.